# Civilización criminal

«Nosotros, los japoneses, hemos estado enviando durante generaciones enteras, delicadas acuarelas, obras cinceladas admirables, pájaros y animales presentados con precisión científica, y a pesar de tanta belleza y de dibujos y decoraciones magníficas, nos considerabais como una nación bárbara. Hemos matado cien mil rusos, y por este solo hecho, reconocéis en nosotros un pueblo civilizado.»

(Palabras del embajador japonés en París: 1905.)

*Y sigue la civilización de la culta* Europa *civilizando* a cañonazos en Africa, Francia, Austria, Alemania y demás *civilizadas* naciones, parodiando a Atila, Nerón y tantos *guerreros* que registra la historia escrita con sangre de millones y millones de seres humanos.

El plenipotenciario nipón *ya dijo como se reconoce la civilización*. Nosotros nos creíamos que sería con buenos libros: *estábamos equivocados*.

Al Cid Campeador, Napoleón y miles de asesinos *heróicos conquistadores*, les llamaron padres de la patria, les levantaron estatuas, les coronaron, etcétera, etc.

Las Américas hubo que conquistarlas y hoy Africa, *para que conozcan cuantos adelantos tienen los europeos*.

. . . . . . . . . . . .

En el gran desconcierto no saben lo que hacen y se precipitan en el abismo. Estos son síntomas de decadencia; decadencia mental, raquitismo espiritual es todo; es la caida de un régimen que se niega a sí mismo la existencia.

Son los albores de un nuevo día; son las voces argentinas cantando las auras del nuevo sol. No son ya metamórfosis las que se discuten, ni son las bellas ensoñaciones las que se proclaman; son realidades que se desean vivir, es la muerte matando a la muerte que proclama la vida.

No pueden seguir los pequeños esquifes navegando, porque no es la tersa superficie que el viento riela en ondas suaves, la que los mece; son las profundidades oceánicas de los alborotados males sociales las que los hacen zozobrar.

El reinado de la infamia toca a su fin, para dejar paso a la paz, al reino de la Justicia y del Amor.

No quiere ya la Humanidad guerras; no quiere ver alzarse la sombra fatídica del patíbulo; no quiere ver la mueca horrible del ajusticiado.

En el fondo del alma humana estalla un grito que dice: ¡No más guerras! ¡abajo los cadalsos! ¡derrúmbense las prisiones! ¡de los cuarteles, escuelas!...

Y en efecto; el tipo del delincuente y del militar está llamado a desaparecer porque desaparecerán los factores del delito; y en el lugar que ocupan las cárceles, presidios y cuarteles, se levantarán nuevos edificios de salud y preservación.

Las ciudades de la Paz, Libertad y Amor, se alzarán majestuosas a orillas del mar riente, circundadas por el rayo de luz de la regeneración humana, sombreadas por rosas y jazmineros.

Sí, acontecerá esto cuando la hoz de la revolución siegue la hierba morbosa de los crímenes sociales, y entonces, entre el rítmico susurro de monólogos galantes, crecerá sobre el fresco musgo de la dicha universal, la rosa del amor abriendo su hermoso cáliz y aromatizando con sus pétalos, la humana vida.

JOSÉ ARRANZ

Barcelona

# De Villanueva y Geltrú

Desde algún tiempo a esta parte se deja sentir entre los elementos libertarios de esta villa la falta de relación indispensable para llevar adelante la difusión de los ideales. A la acción salvadora que con firmeza inquebrantable se oponía a los desplantes y al maquiavelismo de los enemigos, ha sucedido un enervamiento suicida de las voluntades que desdice mucho de la significación de los hombres avanzados que dirigen su actuación al derrocamiento de esta sociedad de privilegio y de cuanto, falseando la verdad, quiere desprestigiar nuestros ideales aprovechándose del estado de inconsciencia de la masa. Frente al enemigo procaz y descarado nada observamos que demuestre que se han puesto en actividad las energías dormidas de nuestros compañeros de ideas. Todo se reduce a comentarios más o menos enardecidos por la indignación ante los hechos del momento, pero sin resultados prácticos. Falta aquella resolución inspirada por la arraigada convicción de las ideas y que impulsa a los individuos a mancomunar sus esfuerzos para realizar una obra fecundante.

Precisamente nos encontramos hoy en Villanueva, debido a hechos recientes que han transcendido a la opinión pública, en los cuales juega un importante papel la actitud intransigente en que nos mantenemos ante la guerra europea y frente a los anarquistas intervencionistas, en unas circunstancias que, por desidia, sería lamentable que no supiésemos aprovecharnos de ellas en pro de nuestros ideales.

Por lo tanto, creemos que se impone la unión estrecha de cuantos decimos profesar el ideal libertario, contribuyendo al propio tiempo con nuestro apoyo moral y material al desarrollo de la propaganda que tan indispensable se hace en los momentos actuales.

Esperamos que este insignificante llamamiento pondrá en actividad a nuestros compañeros, disponiéndonos todos a afirmar nuestra personalidad revolucionaria y a mantener la pureza de nuestros ideales.

P. C.

# COMENTANDO UN HECHO

En todos los órdenes de la vida los actos todos, tanto individuales como colectivos, son supeditados al medio ambiente en que nos desenvolvemos. Cosa demasiado burda y mal intencionada me parece la especie de crónica que publica el *Diario de Cádiz* bajo el epígrafe "Anarquismo en acción" y firmada por un tal Río, sujeto que, seguramente, se daría mejor traza para esgrimir el arma de gladiador que para manejar la pluma, dado su espíritu ultramontano.

Según las noticias que da dicho periódico, se trata nada menos que de un complot para quitar la vida a un marqués y dos burgueses por sorteo, tocando en suerte para llevarlo a cabo a un tal Sumaguero, presidente de la Sociedad de campesinos de Casas Viejas, el cual, en un momento de debilidad, se entrevistó con un cabo de la guardia civil y le hizo varias declaraciones importantes. Y una vez hecho esto, apareció apuñalado, ignorándose si se trata de un suicidio o de un asesinato realizado por sus compañeros en castigo a su infidelidad.

Mis creencias me inclinan hacia lo segundo, esto es, a que Sumaguero ha sido asesinado, con la sola diferencia de que en vez de señalar autores, me guardo para mí el secreto, exteriorizando sólo la apreciación y el estudio que hago del hecho para que los lectores deduzcan.

Medina Sidonia y Casas Viejas, población y aldea, respectivamente, que explotan la agricultura y en donde hasta hace poco conceptuaban al obrero al igual que el antiguo paria que los burgueses y aristócratas dominaban a su gusto, haciéndoles sentir el peso de su despótico feudalismo, no podían aguantarse sin dar un estentóreo grito de espanto al ver que los esclavos del terruño se esforzaban en romper las cadenas de su esclavitud, debido a que llegaban hasta ellos las ansias de reivindicación que se van apoderando del moderno asalariado, las que amenazan destruir los vestigios subsistentes aún de los grandes tiranos.

Hoy contaba la Sociedad de la pequeña aldea de Casas Viejas un número de socios capaz de quitar el hipo a los potentados de ella. Además, nos hallábamos en la época de la recolección, que es la más adecuada para que los agricultores conscientes renoven sus peticiones en términos legales y con seguridad de éxito.

Todo esto lo habían visto los burgueses, que a pesar de ser algunos amigos de los obreros (como dice el periodista de marras), no permiten que éstos reclamen lo que de derecho les corresponde para el sostenimiento de su vida.

En vista de esto y de que, por la actual guerra, la demanda de granos era enorme y los precios considerables, estudiaron la forma de que sus libros de caja arrojaran mayores dividendos, trazándose una línea de conducta que pondrían en práctica acto seguido; pero he aquí que viene a allanarles el camino y a ayudarles en sus empresas nada menos que una especie de logia masónica con sus socios juramentados en pleno siglo XX.

Parece, en verdad, un cuento de hadas o un milagro del cielo lo que en esta ocasión salva a estos PIADOSOS Y GENEROSOS señores, los cuales, a mi juicio, debían gastarse algunas pesetejas de las que impunemente roban a sus explotados en misas y acciones de gracias para que Dios viera que son agradecidos.

Y en tanto, José Olmo y demás compañeros purgarán en cárceles y martirios el delito que hayan cometido, que no es otro que amar demasiado a los hijos del trabajo, cosa suficiente para ser hoy tenidos por criminales, máxime si hay un Río periodista que a cambio de un puñado de garbanzos, no vacila en soldar los eslabones de la cadena que tanto a nosotros como a él y a los suyos nos aprisiona.

Y termino haciendo constar que creo se trata de un asesinato, aunque los autores parezcan enviados del cielo para salvar a los burgueses del apuradísimo trance en que estaban metidos.

¡Obreros, fijad la vista en Casas Viejas e impidamos que se repitan hechos análogos a los de Alcalá del Valle!

JUAN MATEO ARJONA

# De San Feliu de Codinas

Organizada por un grupo de jóvenes amantes de la libertad e ilustración de este pueblo, se celebró una conferencia, en la que tomaron parte los compañeros Francisco Miranda y Angel Pestaña, de Barcelona.

Pocos momentos antes de la hora indicada para el comienzo de dicho acto, el local se hallaba llenísimo de compañeros y un buen número de simpáticas jóvenes, demostrando con esto el deseo que sentían por oir a aquellos compañeros que les habían de indicar el camino a seguir para mejorar en algo su triste condición de esclavos.

A las tres de la tarde dió comienzo la conferencia, actuando de presidente Juan Casas, quien después de recomendar el orden más completo para poder oir bien a los oradores, concede la palabra al compañero Miranda.

Este, empieza saludando a los concurrentes y dice que es la tercera vez que en este pueblo toma parte en estos actos de propaganda, mostrándose satisfecho de que haya ido en aumento el número de concurrentes.

Demuestra la necesidad que hay de educar a la infancia en escuelas racionalistas para que mañana sean hombres libres de los sofismas que nos inculcaron nuestros antepados y que desgraciadamente hoy sufrimos las consecuencias.

Agrega que tan sólo por este medio llegará un día en que la humanidad será libre y consciente, trabajando siempre para construir nuevos inventos que con menos trabajo puedan proporcionar un bienestar a los que sufren todas las impertinencias de unos cuantos hombres que se han hecho dueños y absolutos soberanos del mundo para hacernos morir de hambre o destrozados si les place. Esto no es lógico, dijo, y, por lo tanto, tiene que desaparecer; no por obra del milagro, sino por nuestro propio esfuerzo.

Termina diciendo que por medio de la escuela es como encontraremos nuestra salvación.

La concurrencia se mostró animadísima de ver que en el corazón de un hombre haya tanta bondad y sacrificios para los que sufren.

A continuación hace uso de la palabra el compañero Pestaña, el cual diserta sobre el sindicalismo moderno. Con palabra clara y llena de poesía, empieza diciendo la necesidad que tenemos de organizarnos para defendernos de los atropellos que a diario sufrimos por causa de esta burguesía egoísta y cruel.

Habla de la evolución y dice que aunque pese a aquellos rutinarios que dicen "así lo hemos encontrado y así lo dejaremos" todo evoluciona y que la marcha del progreso va a toda velocidad, y que el desgraciado que quiera oponerse a ella morirá aplastado.

Yo quisiera contaros cuanto nuestro querido compañero expuso, pero mis escasas facultades me lo impiden.

Solo diré que los asistentes a dicho acto quedaron tan satisfechos de oir a aquellos compañeros que no creo tardarán mucho en celebrar otro.

Os saluda fraternalmente a todos los compañeros que habéis tenido la idea de celebrar este acto, vuestro y de la propaganda

JOSÉ VILANOVA

# El terror en Andalucía

En el número anterior nos ocupábamos de los atropellos que las autoridades andaluzas cometían en Torreperogil y los que ocasionaron un muerto, un herido y varios detenidos. Hoy tenemos a la vista una carta de Jerez de la Frontera, en la que se nos comunica que en Medina Sidonia se está tramando una comedia tan tenebrosa como criminal, a consecuencia de la cual ya hay ocho obreros presos.

Temen los compañeros jerezanos que la reacción, envalentonada porque las actuales circunstancias son favorables, para que los atropellos queden impunes, intente renacer aquella época que llamaron de "La mano negra" en que los campesinos conscientes fueron víctimas de toda clase de vejámenes, pagando algunos con su vida, y otros con largos años de presidio, sus anhelos emancipadores.

Nosotros, en espera de datos más concretos, excitamos a los trabajadores de la región española a que no pierdan de vista los sucesos que se están desarrollando, como consecuencia de la huelga de los campesinos andaluces.

# HOMBRE PREVENIDO...

Dicen los que motivos tienen para saberlo, que cuando termine la guerra habrá una demanda grande de brazos. Suponen que lo que se deja de elaborar, más lo que se destruye, originará abundancia de trabajo.

Creo que este asunto tiene importancia y que sindicalistas y anarquistas deben estudiarlo con detención.

Así como los burgueses aprovechan las ocasiones que les son favorables para sacar el mayor provecho posible, justo es que los obreros hagan lo mismo. Para nadie es un secreto que aquí en España, y particularmente en Cataluña, hay fabricantes que están haciendo bonitos negocios con los países en lucha. Debido a la desorganización obrera y al exceso de brazos, los obreros que contribuyen a que dichos fabricantes hagan su agosto, no perciben ninguna ventaja. Hoy se da por satisfecho el que gana un pequeño jornal, aunque tenga que trabajar bárbaramente. Entre los muchos miles de obreros que regresaron de Francia y la paralización de algunas industrias, hay obreros de sobra para todo. Y el burgués que ve esta situación saca buen partido de ello.

¿Será el proletario tan ignorante que le cogerá desprevenido esa abundancia de trabajo? ¿Serán los organizadores tan poco prácticos, que no tendrán hecho un serio estudio y preparada una táctica para cuando llegue esta ocasión?

⁂

Cuando los brazos abundan y si trabajo escasea, hacen los burgueses lo que les da la gana. No quieren trabajadores asociados, dan poco jornal, hacen trabajar muchas horas y cuando alguno dice algo, le lanzan con desprecio el "si no está conforme se puede marchar", palabras que encierran un mundo de horribles negruras para el que tiene familia y no cuenta más que con su trabajo para mantenerla.

Mas cuando hay trabajo y el obrero es buscado, entonces varía la cosa. No se fijan si es o no socio, los jornales son algo más crecidos, menos las horas de trabajo y las reclamaciones son atendidas. El obrero deja de ser *cosa* y pasa a ser algo más.

Pues bien; de esta favorable situación que dicen que se presentará después de la guerra, es necesario que el obrero saque el mayor beneficio posible, beneficio material y moral. El primero con aumento de jornal y sobre todo con disminución de horas de trabajo; el segundo adquiriendo conocimientos y conciencia. Para conseguir las mejoras materiales es preciso la constitución de potentes organizaciones; obtiénense las mejoras morales aprovechando las múltiples ocasiones que se presentan en un período así, para explicarle al obrero la diferencia entre su misérrima situación presente y la que disfrutaría si tuviese conciencia de su poder.

Habiendo trabajo y ganando un mediano jornal, es fácil formar organizaciones fuertes; estando en auge la organización puede hacerse propaganda con fruto. Existiendo grandes asociaciones puede obtenerse dinero para fomentar la propaganda cultural.

Esto no es más que tratar la cuestión muy a la ligera y superficialmente. Yo no hago nada más que apuntar para que otros más capaces que yo en estos asuntos lo estudien con más detención y profundidad. Mi objeto es llamar la atención para que nos vayamos preparando y no nos coja desprevenidos.

⁂

No sabemos de qué manera concluirá la guerra; ignoramos cuál será el estado de ánimo de los obreros cuando dejen las máquinas de destrucción y vuelvan a coger las de producción; pero bueno será que estemos también preparados sobre este interesante punto para aprovechar la ocasión.

Si se logra formar sólidas organizaciones obreras en varias naciones y se consigue una inteligencia, es fácil que se haga algo práctico en este sentido. Pero es preciso estudiar las cosas, es necesario que los que *saben* pongan su inteligencia al servicio de los que *pueden* para que si llega el caso que se puede que no falte el saber, y unido lo uno y lo otro puedan lograr la terminación para siempre de estas horribles y estúpidas matanzas.

El dejar a los Estados que preparen la guerra con la esperanza de impedirla el día que la declarasen, hemos visto que no ha dado resultado. La paz armada estamos viendo los frutos que está dando. La fabricación de armamentos y aparatos de guerra, ya vemos para lo que sirve. Puntos son estos que el obrero debe tener en cuenta y que merecen ser estudiados con detención.

No es que yo crea cosa sencilla el que los obreros impongan a los Estados la terminación de estas luchas; pero entiendo que es el obrero, el proletario, el que puede hacerlo; las otras clases sociales no pueden; la presente organización social nos ha metido a todos en este atolladero, y sólo somos nosotros los que podemos concluir con las guerras. Los demás ni quieren ni pueden.

Siendo, pues, el obrero el que sin compromisos ni conveniencias con lo actual puede trabajar contra la guerra, y siendo el que con mayor intensidad sufre sus efectos, lógico es que haga cuanto pueda para acabar con esta vergüenza humana.

Ya que no podamos conseguir nuestra emancipación, al menos procuremos acercarnos.

IRIDIO

# La razón y el sentimiento

Hay quien afirma que la cuestión social no se resolverá por fórmulas matemáticas, porque no es un problema cerebral, sino sentimental, el que se plantea.

Si analizamos desapasionadamente tal premisa, nos daremos cuenta de que el mundo marcha de desastre en desastre a causa precisamente del exceso sentimental que le gobierna.

No queremos establecer leyes rígidas e invariables, pero sí declaramos nuestro entusiasmo por el método científico positivo, por el que solamente puede seguirse la evolución humana, sin sufrir las bruscas acometidas de las pasiones, que hacen siempre perenne las luchas sangrientas que la esclavizan.

Motéjese en buen hora la abstracción metafísica que no demuestra nada, pero la explicación matemática de los fenómenos que se relacionan con la vida de las sociedades, merece toda la atención de los que, exentos de todo orden de prejuicios, aspiran a unificar la idea de justicia.

No puede concebirse la perfección de nuestra especie si no es por una lenta labor inteligente. El fracaso del sentimiento es bien palmario y aun no ha resuelto en el mundo el pavoroso estado de desigualdad que produce la iracundia de los hombres.

Entendamos que los sentimientos tienen su raíz en la ignorancia, que son las más de las veces una exageración instintiva o una desviación de las necesidades inherentes al desenvolvimiento y conservación de los individuos.

Examinando la vitalidad de los sentimientos colectivos que nos rodean y que podemos juzgar como reminiscencias de un pasado que perdura y cuya desaparición entra en la noche de los tiempos o en la fantasía idealista de todos los que sueñan en lo futuro, vemos en primer término el sentimiento religioso, que rebasa los límites de la razón humana, y enlazados con éste y transformándose con él, aparecen el gobierno y la obediencia, el capitalismo y el salario, a los que se agregan el patriotismo y la civilización, la riqueza y la miseria, sofismas todos a cual más terrible, pero que tienen la aprobación omnímoda de la fuerza brutal que los impone.

¿Qué criterio racional y estudioso, medianamente esclarecido en el análisis y la reflexión, podrá negar que, a pesar de todas las elucubraciones que han servido de base a la codificación de tales sentimientos y a sus múltiples derivados, éstos permanecen siempre como tales y no pueden elevarse al rango sublime de la idea elaborada con paciencia y aplicable al común de los mortales?

Si sentimientos tan complejos producen el descontento y su ulterior consecuencia el dolor, es evidente que no pueden servir de norma a la conducta de sociabilidad humana. Siendo, pues, en general todo sentimiento variable de individuo a individuo y de una colectividad a otra, se impone la razón matemática que sirva de base cierta al esclarecimiento de los hechos. Pero no debemos fijar solamente nuestra atención en los que hieren a nuestro criterio libre, sino que pretendemos ir más lejos, extender nuestra audacia hasta los límites de los sentimientos que pugnan con el espíritu de la tiranía. Si bien éstos merecen el cariño de la sinceridad, por la idea de libertad que les informa, no por eso escapan a la crítica de la razón, pues que tampoco resuelven el ansia de felicidad, y mientras permanezcan en los linderos de la pura retórica equivaldrán a una nueva contribución que se ofrece a la insaciable quimera, que a su vez mantiene la ilusión humana, la eterna ficción en redenciones más o menos problemáticas.

Desde el momento que aparecen individuos fríos, refractarios al calor de las grandes sugestiones, se da a conocer el principio matemático, que es la génesis de las ciencias exactas y la base firme de todas las demás experimentales que hacen efectivo el progreso y que a la larga, cuando la mentalidad humana se desprenda de las maravillas metafísicas pueden contribuir a la transformación radical de los valores sociales que hoy imperan. Para poder hacer hipótesis sobre esta transformación es necesario no perder de vista el punto matemático, porque si en efecto atribuimos nuestros males a nuestra ignorancia, para curarnos necesitamos grandes dosis de razonamiento desde la primera infancia hasta la muerte.

Si comprobamos, pues, que la exaltación de los sentimientos no ha podido aún desarmar el brazo de la tiranía, si ante la serenidad del juicio se nos aparece la fantástica leyenda del amor y de la solidaridad, forzoso nos será admitir que el jalón culminante de la historia humana ha de formarse por concepciones cerebrales, pues la justicia no puede guiarse por corazonadas, sino por leyes inmutables que entren en la comprensión y la aprobación universal, y para ver la posibilidad de una sociedad perfectible no ha de mirarse a través del prisma de la fantasía que tan infinitas facetas refleja, sino que ha de considerarse en el plano humano, en el orden experimental y explicativo.

Nuestro criterio racionalista que no respeta ninguna teoría por bella y atrevida que sea, que busca sin cesar la aclaración exacta, matemática, de los fenómenos sociales, nos señala el origen de todas las corrupciones y anomalías en que se agita la humanidad disfrazada de civilización: La producción y el reparto de la riqueza, causa permanente de la desigualdad y de la barbarie, no pueden resolverse con los paliativos de la compasión y de la caridad, ni con los desmanes de la violencia y la destrucción. Precisan las matemáticas, y con ellas la divulgación científica que tiende a desarrollar el cerebro y a que éste domine las exacciones del corazón, tan estrambóticas y tan dadas a error.

No se puede negar que si el número de los que saben alcanzar la verdad matemática fuese siempre en progresión creciente, el horizonte no aparecería tan a menudo cubierto de negruras y se vislumbraría el fin de las luchas fratricidas. Mas tenemos aun mucho camino ante nosotros y no podemos hacer conjeturas sobre la suerte de las generaciones sucesivas, lo cual no es óbice para sentir un ideal y propagarlo en los justos límites de la realidad, expurgándolo de toda ilusión y haciéndolo, por tanto, asequible a la conciencia individual y determinante de poderosas energías, que faciliten el triunfo de los buenos, de los que contando con su propio esfuerzo pueden evadirse de la tremenda responsabilidad en que incurren todos los que contribuyen a fomentar el caos de todas las filosofías, con sus interminables querellas. Esta responsabilidad está comprendida en la triste evidencia de que la solidaridad humana viene aplicándose al odio y a la muerte y no al amor que es vida.

Cuando en el seno de las sociedades se engendra tanta miseria, no queda más horizonte lumínico que la selección individual, que estriba en el triunfo lento y constante del cerebro sin detrimento del corazón. Hasta la fecha el corazón ha tomado proporciones exageradas y así ha producido todas las anomalías sentimentales y todos los desbordamientos imprevistos. Precisa, pues, reducir este órgano a sus límites naturales, que no son otros que el reflejo de los puros instintos. Y así, el hombre guiado por éstos, cultivará su inteligencia, se creará un carácter, sentirá el deseo de realizar sus ideas y buscará a sus afines, a los que han llegado al mismo plano mental.

He aquí como se efectuará la selección racional y se abrirá paso en medio de la bárbara inconsciencia de todas las naciones el espíritu libertario, la ayuda mútua que sabe elevarse sobre los mezquinos intereses del egoísmo vulgar y homicida que es la base de la sociedad que detestamos.

Es indudable que el individualismo no puede satisfacer a la humanidad actual y que él mismo corre peligro muchas veces de ser absorvido por la fuerza arrolladora, pero también es cierto que quien no mezcla su conciencia en el crimen, quien mira serenamente la barahunda y la confusión de la humanidad, quien está, en suma, siempre a la defensiva es más fácil que libre su vida y escape al desbordamiento de las groseras pasiones, a la vez que se hace el más firme baluarte contra los errores tradicionales y el gérmen más fecundo del espíritu científico, o sea de la evolución pacífica y positiva de nuestra especie.

COSTA ISCAR

# El asunto Ferrer

El doctor Antich, de Barcelona, ha tenido el acierto de reivindicar a Ferrer en el Ateneo de Madrid.

Con el título de "La Pedagogía de Francisco Ferrer" desarrolló una conferencia en la que con escritos del mismo Ferrer presentó a éste como moderno pedagogo, y entusiasta educador de la infancia.

Los detractores de Ferrer, que son todos los reaccionarios, han vuelto a desatarse en improperios contra el mártir de Montjuich, con lo que sólo consiguen acrecentar la figura del que contando sólo con su esfuerzo y su férrea voluntad inauguró en Barcelona la Escuela Moderna con el programa "Ni dogmas ni sistemas".

No creemos del caso volver ahora sobre la biografía de Ferrer y su labor educativa. Solo hemos de hacer resaltar el procedimiento reaccionario del Gobierno, prohibiendo la conferencia que el citado señor Antich había de dar en la Casa del Pueblo de Madrid.

La sombra de Ferrer persigue constantemente a los conservadores.

# MANIFIESTO

## A los obreros agricultores de las provincias de Cádiz y Sevilla y a todos los trabajadores en general.

Me parece de imprescindible necesidad el dar a conocer los resultados de las tan anunciadas controversias entre Egocheaga y el que suscribe y, como consecuencia de ellas, lo que se buscaba.

El día 6 del presente fué el señalado para celebrar en Jerez de la Frontera el primer mitin de controversia, y allí acudimos Egocheaga y yo, que desde el día 5 lo esperaban en Jerez.

Una Comisión nombrada por la Asociación de Obreros Campesinos hizo los preparativos necesarios, dando conocimiento por escrito, con la anticipación debida, al señor alcalde, el que al día siguiente llamó a los de la Comisión y les dijo que no podía celebrarse el mitin ni repartirse las convocatorias, que ya estaban impresas, por tres motivos: el primero porque tenía órdenes superiores para que no permitiera la celebración de ningún acto público; el segundo porque el oficio se lo presentaron tarde, y el tercero porque él, por su parte, no estaba dispuesto a dar permiso para ninguna reunión mientras durase el período de reclamación que puede traer como consecuencia la huelga.

Comentando *sabrosamente* estábamos en el Centro de los obreros campesinos lo que había dicho el alcalde cuando entra Egocheaga en compañía de los Bermejos de Las Cabezas de San Juan, y, al enterarse, dijo que debíamos celebrar el mitin sin permiso, pues no habría en Jerez fuerza pública bastante para impedirlo, a lo que se le contestó que hacía dos meses que estaban reconcentrando guardia civil y que para cada obrero había una pareja, y enterado de ello ya Egocheaga, dejó de insistir; se sentó, empezamos a hablar y en seguida chocamos; pero en el transcurso de nuestra discusión hizo las más extrañas y contradictorias manifestaciones, como fácilmente podrá apreciar el que siga leyendo.

Durante nuestra discusión hizo más *virages* que un aeroplano, pues se declaró enemigo del socialismo autoritario, antipolítico y hasta anarquista, pero para volver inmediatamente a ser socialista, político y antianarquista. ¡Qué gran prestidigitador!

Hablando de sindicalismo, dijo que todo el mundo podía ser sindicalista menos los anarquistas, porque, según él, podían serlo los banqueros, los propietarios, para explotar un negocio dado, los políticos, desde el socialista hasta el carlista; pero el anarquista tenía que ser individualista, enemigo de toda organización, enemigo de someterse para que le exploten, y como debe negarlo todo, sin respeto a nada ni temor alguno, el anarquista ha de robar, incendiar, asesinar. ¿Qué tal el mozo?

A cuantos disparates dijo le contesté oportunamente frente a un buen número de obreros campesinos que nos escuchaba; le expliqué lo que entendemos por sindicalismo, en el que el obrero anarquista cabe dentro del sindicato de su oficio con el mismo derecho que el que más, y le probé que el anarquismo que él conocía es el anarquismo que a su modo conciben los burgueses reaccionarios y los imbéciles; pero aún le quedaban mayores sorpresas que proporcionarnos.

Salimos del Centro y fuimos a esperar al compañero Diego Martínez, que estaba en el Ayuntamiento hablando con el alcalde, sobre la injustificada prohibición del mitin, y en medio de la calle, rodeados de obreros, empezamos a hablar otra vez y ahora fué sobre los puntos a discutir en la controversia, diciéndome él que quedaríamos de acuerdo, puesto que distaba muy poco su manera de pensar de la mía, replicándole yo que la distancia era enorme y, por último, que yo iba con el propósito de discutir con él sobre socialismo y sindicalismo para probar que la acción política es nefasta a los trabajadores, a lo que me contestó: "¿Qué voy yo a discutir con usted de socialismo, ni sindicalismo, ni de política, con cuya acción no estoy conforme? Yo voy a discutir sobre la acción sindical del obrero agrícola para lo cual traigo aquí unas conclusiones escritas que voy a leerle para que discutamos y modifiquemos lo que pareciese modificable." ¡Será frescales! Y sacó sus conclusiones que me pareció bien escuchar, resultando que las dichas conclusiones son un proyecto de organización para los obreros agricultores andaluces, compuesto de girones del "Impuesto Unico", de socialismo político y de sindicalismo de acción directa: con cuyas girones, tan antiestéticos, tan imposibles de armonizar, quiere hacer la base de una potente organización de obreros agricultores.

Y ahora, antes de pasar más adelante, daremos a conocer el proyecto que se traía, cuyo proyecto da a conocer mejor que cuanto se pueda decir, quién es Egocheaga y lo que busca. Empieza así:

### Aspiraciones

1. Impuesto único sobre la tierra.
2. Salario mínimo 5 pesetas.
3. Jornada máxima 8 horas.
4. Que por cada día de trabajo abone el patrono una peseta por obrero y que con este dinero se socorra a los campesinos durante los meses de paro.
5. Que la Ley de accidentes del trabajo alcance a los obreros del campo en las mismas condiciones que a los de la industria.
6. Que los Ayuntamientos encarguen a los Sindicatos obreros de la explotación de los terrenos del común.
7. Que en los repartos vecinales solo entren los patronos, aboliendo toda clase de impuestos directos e indirectos sobre los trabajadores.
8. Que los Municipios faciliten médico y farmacia gratuita a todos los asalariados.
9. Que los Municipios indemnicen con retiro o jubilación, a todos los campesinos de 60 años de edad, que no sean propietarios.
10. Que los Sindicatos nombren inspectores para vigilar las condiciones de trabajo y la producción en general de la tierra.
11. Que los Municipios faciliten semillas y maquinaria a los Sindicatos obreros y pequeños propietarios y fomenten la creación de granjas agrícolas, y
12. Que solo se consientan obreros forasteros cuando no existan parados de la localidad.

### Tipo de organización

—Reconocimiento de que la acción sindical es la base de la personalidad proletaria.

—Constitución de Sindicatos Agrarios de Obreros, con el mismo tipo de reglamento y cotización.

—Que cada sindicato local alcance a todos los pueblos de la demarcación municipal.

—Que cada sindicato regional alcance a los municipios del distrito electoral.

—Que cada sindicato provincial se componga de los sindicatos regionales.

—Que los Comités de los Sindicatos locales estén formados por delegados de las aldeas; los regionales por representantes de cada Sindicato local y los provinciales por representantes de cada sindicato regional.

—Que se forme una sola Caja central en cada provincia a la que irán a parar el resto de los gastos e ingresos de todos los sindicatos locales y regionales.

—Que todos los sindicatos de Andalucía tengan un mismo programa y que ninguno de ellos tenga carácter político.

—Que todos los sindicatos pertenezcan a la Federación Nacional de Agricultores.

—Que todos los sindicatos agrarios pertenezcan a la U. G. T.

—Que se admita como medio de lucha desde la Caja de resistencia hasta el sabotaje.

—Que los sindicatos reconozcan la existencia de la lucha de clases y el antimilitarismo.

### Medios

—Que supriman los sindicatos agrarios el adjetivo de "socialista, sindicalista o anarquista", considerando que estas ideas filosóficas deben tener forma por medio de sectas, grupos o ateneos.

—Celebrar un Congreso en las dichas provincias andaluzas en los meses de octubre y noviembre para acordar las bases leídas y constituir los sindicatos.

—Acordar en estos mismos Congresos la declaración de la huelga general de todos los campesinos andaluces para la recolección de 1916, con las reivindicaciones que figuran en el leído programa y las nuevas que aporten las secciones, y

—Organizar una intensa campaña de agitación a raiz de estos Congresos hasta la recolección de 1916, divulgando las aspiraciones, el tipo de organización y los medios de lucha a poner en práctica por los campesinos andaluces para la consecución de su ideal.

### Aspiraciones de los agrarios para la U. G. T.

1.° Que se descentralice la dirección de Madrid, aceptando la representación directa.

2.° Que las Federaciones Nacionales tengan independencia para declarar movimientos.

3.° Que las secciones de la U. G. T. sólo acaten los acuerdos de los Congresos.

4.° Que la U. G. T. haga constar que no practica la acción política; y

5.° Que la U. G. T. acepte como buenos todos los medios de lucha, desde la resistencia hasta el sabotaje, pero mostrándose partidaria de la acción directa.

Al terminar la lectura de tan híbrido proyecto, o conclusiones como él las llama, le dije: Ni yo ni usted tenemos nada que discutir en ese proyecto o conclusiones; en todo caso los únicos que deben discutirlo, reformarlo, aprobarlo o rechazarlo, son los obreros agricultores mismos dentro de sus organizaciones o en un Congreso, y lo que nosotros debemos discutir, lo que discutiremos es si los obreros deben o no hacer política, a lo que me volvía a contestar que él nó controvertiría conmigo ni de política ni de socialismo.

Nos separamos, quedando en volvernos a reunir a las nueve de la noche, en el Centro de Obreros Campesinos, y allí nos reunimos a dicha hora; y en ocasión en que se encontraba el Centro lleno de obreros y por fuera rodeado el local de policías, dispuestos a no permitir que celebráramos acto alguno, y en tales condiciones el Egocheaga se envalentonó, queriendo hacer uso de la palabra, a lo que el compañero Diego Martínez se opuso, diciéndole que con que se propusiera hablar no sacaría nada de provecho para la organización ni para los trabajadores, reconociendo, por estar en situación tan crítica, pues al día siguiente tenían que presentar las bases a la clase patronal, lo que ya sabían las autoridades, que al intentar la celebración de un acto ya prohibido, sería el pretexto para prender a los más significados y activos para la lucha, y para la clausura del Centro, dejando presos a los que prendieran y el Centro clausurado hasta que pasara el tan temido período en que el obrero del campo acostumbra hacer las siempre justísimas reclamaciones; pero el Egocheaga, sin quererlo comprender, dijo que hablaba, y Diego Martínez que no, por lo que salió del local seguido de sus amigos los Bermejos y del Director de *Fuerza Obrera*, que no se si es su amigo o su correligionario; algo ha de ser de las dos cosas, según el interés que pone en su defensa.

Salimos a la calle a buscar al Egocheaga, pues yo quería que quedáramos de una vez en lo que teníamos que hacer sobre las controversias anunciadas, es decir, sobre los puntos concretos a discutir; y los encontramos, sentándonos a tomar un refresco en la puerta de un café, y allí volvimos a decirle que yo estaba dispuesto a controvertir con él sobre socialismo y sindicalismo, para demostrarle en público que la acción política no favorece a los trabajadores, por lo que éstos deben luchar para defender sus intereses económicos, dando de lado a todo lo que sea política, a lo que me volvió a contestar que eso no era lo que él venía a controvertir. Se lo dije muchas veces más y otras tantas se me negó a controvertir sobre estos puntos, que eran los que debían discutirse y la discusión que los obreros querían escuchar, y él siempre diciendo que no, que podíamos discutir la acción sindical, la de su proyecto, el galimatías que dejamos publicado, galimatías imposible de llevar a buen fin, que no merece ni los honores de la discusión; ratonera en la que los obreros sindicalistas, conocedores de la cuestión social, no entrarán y en cuanto a la Unión General de Trabajadores, y especialmente sus directores, no consentirán nunca declinar la posición en que se hallan. ¿Estamos?

Colocados en tal situación tuve que decirle cual era mi resolución irrevocable, pues ya no tenía nada que ver con sus *combinaciones*, y, por lo tanto, que no tenía por qué discutirlas, por lo que no estaba dispuesto a ir a Las Cabezas ni a ninguna parte a controvertir otra cosa que lo referente a la política, para atacarla, y sobre el sindicalismo de acción directa y sobre la idea anarquista, para defender a lo uno y a la otra de los conceptos calumniosos que se vierten, estúpida y canallescamente.

Cuanto dejo dicho ha sido presenciado por gran número de compañeros de Jerez, entre los cuales el compañero Oliva dió unas lecciones de buena lógica al Egocheaga, que no olvidará tan fácilmente, y también fué presenciado por comisiones de obreros de Utrera y de Lebrija, que habían ido en representación de sus respectivas sociedades.

Sacando en consecuencia, por la discusión con Egocheaga sostenida, que no tiene ni defiende ideales, es decir, que no es republicano, ni socialista, ni sindicalista, ni anarquista, y en prueba de ello, fíjense en su proyecto o conclusiones, que lo retratan de cuerpo entero; así es que no quería controvertir ideas, que no tiene ni conoce, sino que discutiéramos su engendro para ayudarle a sacarle a flote. ¡Eso jamás!

Yo creo haber hecho bien rehusando la discusión de un proyecto que la única miga que tiene es la de probar la manera de embobar a los cándidos sostenedores de secretarios a sueldo y a los electores de ambiciosos que sueñan con el acta de diputado, y que de ningún modo debo discutir.

Para terminar; siempre estaré dispuesto a controvertir en favor del sindicalismo antipolítico y de la idea anarquista, con Egocheaga, si tuviese ideas y con quien quiera; pero no lo estaré para hacer el juego a *vivos* en perjuicio de los trabajadores.

JOSÉ SANCHEZ ROSA

# Nuestra iniciativa

### Insistiendo

Hace casi un mes que hemos hecho pública la iniciativa de editar un *número único*, a cuatro planas, con el propósito de preparar el ambiente obrero y popular contra la guerra en general, y, particularmente, contra la intervención de España en aquélla. Pero no sabemos por qué causa una gran frialdad ha acogido nuestra iniciativa, como si ya tuviéramos preparado al proletariado español para entrar en batalla. Hay cosas que no tienen explicación y una de ellas es ésta. Si se tratara de publicar escuetamente los acuerdos recaídos en el Congreso Internacional de la Paz celebrado en el Ferrol, todavía tendría una explicación el silencio de los anarquistas españoles; pero no siendo así, pusto que se publicará un prefacio en el que ha de sostenerse nuestro criterio antiguerrero y anarquista frente a todos aquellos que apoyan un grupo determinado de naciones y frente a los que quieren envolvernos en la catástrofe que está asolando a Europa desde agosto del año pasado, demostrando así la virtualidad de nuestras ideas y la fuerza de nuestra acción renovadora.

Publicaremos los acuerdos del Congreso de la Paz para que todo el proletariado y el pueblo en general se percaten de la transcendencia de aquéllos a pesar de la coacción gubernativa y autoritaria y para que el pueblo en sus organismos de lucha y en sus agrupaciones ideológicas empiece poniendo en práctica esos acuerdos para demostrar que es capaz de libertarse de las tutelas que lo hacen esclavo del capitalismo y del Estado en pleno reinado de la democracia.

Como final publicaremos un trabajo sobre los antecedentes de la guerra, valiéndonos principalmente del último ejemplo de Italia, para que todos, estando alerta, sepamos imponernos y podamos evitar nuevos derramamientos de sangre y nuevas carnicerías humanas.

Es hora de que el pueblo deje de ser el vil rebaño que sea conducido al matadero cuando los pastores lo quieran, porque así les conviene a sus bastardos intereses. Para preparar el ambiente rebelde a la guerra y a la intervención, queremos publicar este *número único a cuatro planas*, demostrando así nuestra virtualidad. Todo aquel que crea que no debe seguirse como se sigue debe prestarnos su concurso.

Todos, pero en especial los anarquistas, tienen la palabra.

Los giros y pedidos pueden hacerse directamente al grupo "Los Iguales", Florida, 14, bajo, así como también por mediación de TIERRA Y LIBERTAD, *Acción Libertaria* y demás prensa anarquista y sindicalista.

*El grupo "Los Iguales", de Madrid*

Madrid 16 junio 1915.



# Desde el taller

Abrumado por la constante labor realizada diariamente, trabajando horas excesivas para que a cambio no tengamos lo necesario para la vida, mientras que los que nos usurpan nuestros productos disfrutan de todo cuanto existe, sin importarles nada la miseria de los que creamos tanta abundancia.

Nosotros los productores, ignorantes perpetuos, sin fijarnos ni darnos cuenta de que lo que disfrutan nuestros explotadores, los que nada hacen, nos pertenece exclusivamente a todos los que dedicamos la mayor parte de nuestra existencia a producir constantemente, gastando nuestras energías y envenenando nuestros organismos, haciendo faenas bárbaras superiores a nuestras fuerzas, sucumbiendo nuestra materia antes de llegar a la vejez, por enfermedades largas y penosas, en las que la mayor parte de las veces sucumbimos por falta de lo más necesario, si antes algún accidente no nos ha cogido de improviso, ahorrándonos pasar por el doloroso trance de estar enfermos y carecer de todo.

Todo esto sin haber disfrutado de nada después de habernos esforzado en producir todo cuanto existe útil y necesario.

Despertad, obreros, compañeros todos, del letargo en que nos han sumido por tantos siglos los embaucadores e hipócritas que quieren eternizar la ignorancia, causa por la que ellos existen, viviendo a nuestra costa, disfrutando mientras los demás sufrimos; reflexionad, desheredados y decidirse a terminar estas diferencias de clases, con todos los privilegios, terminando así nuestra miseria y nuestra esclavitud.

Todo el contraste que se presenta a nuestra vista, no tendría razón de existir si no fuera por esa venda tan tupida que nos impide ver la realidad.

Al pensar en el fenómeno de la guerra nos hace exclamar: ¡Cuán ciega y estúpida es la humana especie, que se esfuerza en destrozarse en vez de ayudarse mutuamente!

Vemos esas compactas masas que suman muchos miles de autómatas, que a la voz de otros semejantes, se lanzan unos contra otros en desordenada confusión cual hienas carniceras, destrozándose con entusiasmo desenfrenado, envenenando sus conciencias con la idea de matar, ciegos miserables embriagados con la borrachera de sangre, ávidos de venganza cual monstruos despreciables, acudiendo a todos los procedimientos mortíferos, desde el veneno hasta los proyectiles destructores de los cañones más modernos, llevando el espanto por doquiera que pasen y funcionen esas máquinas destructoras, quedando tras de ellas sembrado el campo de cadáveres, convoyes de heridos, desolación y miseria.

Ante tanto crimen e ignominia debemos de oponernos con toda la fuerza de nuestra voluntad y por todos los medios posibles, a que termine ese espectáculo de sangre que nos horroriza y degrada, poniéndonos a un nivel más bajo que las fieras más temidas y feroces.

A que termine debemos encaminar nuestros esfuerzos, tratando de persuadir a los que tan descaradamente se han puesto a defender algunas de las naciones que actualmente están en lucha llamándose anarquistas, siendo llevados por sentimientos nada humanitarios, demostrando odios por unas u otras naciones.

¿Dónde está el equilibrio de esos cerebros que han perdido toda noción de sentimientos nobles y altruístas, haciendo honor a una parte de la humanidad y despreciando a la otra? ¿Qué diferencia han encontrado entre los productores de unos u otros países? ¿No son todos una gran familia tan ignorantes los unos como los otros? ¿Acaso no han obedecido lo mismo unos que otros a la llamada patriótica que les han hecho sus gobiernos respectivos? ¿No es lo mismo el militarismo de unos Estados que de otros? ¿No es lo mismo la voz de mando de todos los directores de los ejércitos militares?

Demuestran los que han tenido tan grande equivocación, los que así han procedido, que se dude que ayer fuesen verdaderos defensores del ideal ácrata, que es la concepción de todo lo grande y bello, es la aurora de la vida que nos lleva a otra humanidad más humana que la actual donde todos nos esforcemos en hacer la felicidad de todos.

Compañeros: no nos dejemos llevar por simpatías ni amistades, por íntimas que éstas sean, formando conceptos equivocados y sembrando la discordia en nuestro campo, dándoles así armas a nuestros enemigos para que nos combatan.

Seamos sinceros.

NICOLÁS AMADO BRAVO

Valencia del Ventoso 24-5-15.

# A todos los compañeros de la Federación Anarquista Cántabro-Galáica:

Salud.

Estimados camaradas: A mediados del pasado mes os mandamos unos manifiestos circulares editados por esta Federación, con el fin de que sean repartidos entre todos los compañeros de ambas regiones. No hacemos mención del contenido de la circular, por haberse ya publicado en la prensa afín a nuestros ideales.

Al llamamiento hecho por la organización sindicalista del Ferrol, para la celebración del Congreso de la Paz, acudimos gustosísimos a tan simpático acto de con-